

XIX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

¿Hemos regresado al nomadismo aunque vivamos en casas de cemento? Puede ser que en nuestra sociedad se busque simplemente “sobrevivir”, sin preocuparse de procurar lo que favorece la vida, en fin de cuentas “la vida eterna”.

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 41-51

Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: “Yo soy el pan bajado del cielo.” Y decían: “¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo puede decir ahora: “Yo he bajado del cielo?”

Jesús tomó la palabra y les dijo: “No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los Profetas: Todos serán instruidos por Dios.

Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre.

Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna.

Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo.”

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

El discurso del Banquete 3/5

Nómadas del siglo XXI – ¿Asegurando la Vida Eterna o solo el pan diario?

¿Hemos regresado al nomadismo aunque vivamos en casas de cemento? Puede ser que en nuestra sociedad se busque simplemente “sobrevivir”, sin preocuparse de procurar lo que favorece la vida, en fin de cuentas “la vida eterna”.

El evangelio de este domingo (Juan capítulo 6, versículos 41 al 51) continúa el discurso de Jesús en la sinagoga de Cafarnaúm, en medio de gente con la que Jesús vivió y compartió parte de su vida.

Es un discurso acerca del “pan”, de lo que nutre y lo que no... de lo que se necesita para el camino, para seguir adelante por los caminos de la vida, **preocupándonos por las cosas que valen y perduran.**

El Pueblo de Israel, y los cristianos hemos tenido siempre como punto de referencia **el éxodo** que encabezó Moisés al salir de Egipto para **pasar de la esclavitud a la libertad.** Aun cuando quedaron libres de un momento a otro gracias a la intervención de Dios la noche de Pascua, la libertad y **la conquista de la Tierra Prometida fue un proceso** que duró mucho tiempo, al punto que ninguno de los que salió de Egipto pudo finalmente entrar en la Tierra Prometida. Y esto les sucedió precisamente por no **creer en el poder de Dios.**

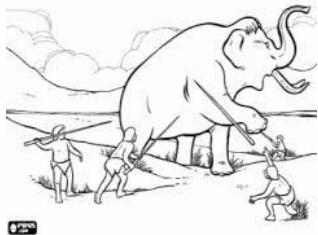
Los israelitas comieron Maná, caminaron y murieron. Jesús promete vida eterna, un pan para que no muramos.

Nosotros, **en el siglo 21 también estamos caminando...** La mayor parte de nosotros trabajamos, vivimos de nuestro propio sudor y esfuerzo... y aparentemente cada día hacemos lo mismo... y luego esperamos el día de paga..., recibimos nuestro **salario** o nuestras ganancias... muchas veces ya comprometido con nuestras **deudas**... y seguimos **trabajando** para esperar otra vez recibir más dinero... para **pagar** deudas... y así seguimos.

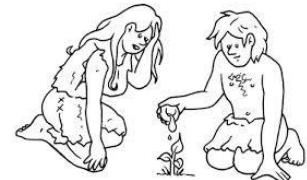
Revisemos la historia de la humanidad: por muchos miles de años **el ser humano fue nómada:** se movía de un lugar a otro buscando qué comer. Se detenía sólo si encontraba alimento (vegetales, animales...), y cuando se agotaba no le quedaba más remedio que volver a caminar. Aún hoy hay pueblos que viven así. Pero **la mayoría de nosotros somos sedentarios**, tenemos una casa, nos establecemos en un lugar y decimos que es un logro.

Pero seamos honestos: **¿Vivimos al día** o sentimos que **tenemos asegurado nuestro futuro?** En otras palabras, ¿somos nómadas que vivimos con el crédito de la tarjeta o del préstamo... o sedentarios que pueden sentir serenidad ante el futuro? ¿Será que estamos regresando al nomadismo, aunque vivamos en el mismo lugar?

Pan para el camino – ¿En cuál banquete estoy?



Una de las diferencias entre el nómada y el sedentario es que el segundo tiene una cierta seguridad en la cosecha de las semillas que sembró, mientras que el nómada espera simplemente encontrar algo a lo largo del camino. Nosotros consideramos que es mejor tener el futuro asegurado... aunque recemos sólo por “el pan de cada día”. Utilicemos la comparación de ser nómadas o sedentarios para revisar



nuestra vida, y ver si a los ojos de Jesús nos parecemos más al Pueblo de Israel que “comió y murió” o a la comunidad de Jesús que “come el Pan que desciende del Cielo y da Vida Eterna?:

¿SOY NÓMADA?

Cuando recibo mi salario... ya lo debo
Invierto tiempo y energías en el “mundo virtual”
Me preocupa sólo “el hoy”, “éste momento”
Estoy preocupado por mi sobrevivencia nada más...
A veces siento que hago muchas cosas sin sentido
“Vivo de lo que recojo”
Los que vienen después de mí, que se las arreglen

El que cree tiene Vida Eterna

¿ESTOY BIEN ASENTADO?

“El día de cobrar es casi como cualquier otro...”
Cultivo bienes “que duran” (arte, valores...)
Soy consciente que mi “hoy” es la semilla del mañana
Realizo acciones de beneficio común
Administro sabiamente mis bienes y comparto
Mi vida se integra en un plan que va más allá de mí
Tengo convicciones claras que pueden ser comunes
Siento la responsabilidad de heredar un mundo mejor

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XIX Semana del Tiempo ordinario	<p>Citas:</p> <p>1 Re 19,4-8: Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios</p> <p>Ef 4,30–5,2: Sigan el camino del amor, a ejemplo de Cristo</p> <p>Jn 6,41-51: Yo soy el pan de la vida, bajado del cielo</p>	<p>El Banquete que Jesús propone nos ofrece un Pan que dura para siempre, mientras que el pan que encontramos en el mundo se hace duro y no nos da serenidad.</p> <p>En nuestros tiempos, podemos vivir con la mentalidad “Carpe diem”, sin preocuparnos de los demás o del mañana.</p> <p>Estamos llamados a tomar decisiones que nos permitan asentarnos sobre terreno sólido y dejar a los que vienes después de nosotros un mundo mejor del que nosotros recibimos</p>	<p>Puede utilizarse una foto de una tarjeta de crédito para representar el “nomadismo” de la humanidad del siglo XXI.</p> <p>Puede también utilizarse una frase que haga referencia al nomadismo y al sedentarismo: “El nómada vive con lo que colecta cada día”. “El que está bien asentado en Jesús tiene asegurada la vida eterna</p>	<p>Revisar en el grupo: ¿Tengo un presupuesto? ¿Estoy inmerso en la mentalidad consumista que me propone gastar, gastar, cambiar,... aún cuando no tenga tiempo, energías y dinero para lo que verdaderamente deja huella?</p>	<p>Revisar el presupuesto familiar, pero no sólo el presupuesto de dinero, sino como administrámos el tiempo, las energías.</p> <p>Revisar si dedicamos tiempo a los demás, al cultivo del arte, al estudio, el silencio y la meditación</p>

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

1 Re 19,4-8: **Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios**

Salmo responsorial 33: **¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!**

Ef 4,30-5,2: **Sigan el camino del amor, a ejemplo de Cristo**

Jn 6,41-51: **Yo soy el pan de la vida, bajado del cielo**

PALABRA DE DIOS:

Lectura del primer libro de los Reyes 19, 4-8

Luego Elías caminó un día entero por el desierto, y al final se sentó bajo una retama. Entonces se deseó la muerte y exclamó: “¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, porque yo no valgo más que mis padres!” Se acostó y se quedó dormido bajo la retama.

Pero un ángel lo tocó y le dijo: “¡Levántate, come!” El miró y vio que había a su cabecera una galleta cocida sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y se acostó de nuevo.

Pero el Ángel del Señor volvió otra vez, lo tocó y le dijo: “¡Levántate, come, porque todavía te queda mucho por caminar!”

Elías se levantó, comió y bebió, y fortalecido por ese alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 (R.: 9a)

R. ¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloría en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. R.

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores. R.

Miren hacia él y quedarán resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R.

El Angel del Señor acampa
en torno de sus fieles, y los libra.
¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!
¡Felices los que en él se refugian! R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Efeso 4, 30-5, 2

Hermanos:

No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención.

El discurso del Banquete 3/5

Nómadas del siglo XXI – ¿Asegurando la Vida Eterna o solo el pan diario?

Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad.

Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.

Traten de imitar a Dios, como hijos suyos muy queridos.

Practiquen el amor, a ejemplo de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio agradable a Dios.

Palabra de Dios.

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 41-51

Los judíos murmuraban de él, porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo." Y decían: "¿Acaso este no es Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y a su madre. ¡Cómo puede decir ahora: "Yo he bajado del cielo?"

Jesús tomó la palabra y les dijo: "No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí, si no lo atrae el Padre que me envió; y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en el libro de los Profetas: Todos serán instruidos por Dios.

Todo el que oyó al Padre y recibe su enseñanza, viene a mí. Nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios: sólo él ha visto al Padre.

Les aseguro que el que cree, tiene Vida eterna.

Yo soy el pan de Vida. Sus padres, en el desierto, comieron el maná y murieron. Pero este es el pan que desciende del cielo, para que aquel que lo coma no muera.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo."

Palabra del Señor.

<http://evangeliodeldia.org/main.php?language=SP&module=ordo&localdate=20150705>